

¿Identificación con el síntoma?

DAVID ANDRÉS VARGAS CASTRO*

Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, Argentina



¿Identificación con el síntoma?

Teniendo como eje el seminario de Lacan *El fracaso del un-desliz es el amor*, así como su texto *Apertura a la sección clínica*, interrogamos sobre lo que el autor llamó “identificación con el síntoma” y que propuso, no solo como fin de análisis sino como una modalidad de identificación que se efectúa en las psicosis. Para dar una respuesta a dicha interrogación, ahondamos primero en las últimas formulaciones de Lacan a propósito del síntoma y de la identificación, y revisamos luego las similitudes y diferencias relativas a la identificación con el síntoma en el fin de análisis y en relación con las psicosis.

Palabras clave: analista, fin de análisis, identificación, psicosis, síntoma.

Identification au symptôme?

À partir du séminaire de Lacan *L'insu que sait de l'une-bévue s'aile à mourre*, et de son écrit “Ouverture de la section Clinique”, la question est posée de ce que l'auteur a appelé « identification au symptôme », proposée par lui non seulement comme fin d'analyse mais aussi en tant que modalité d'identification dans la psychose. Pour essayer de donner une réponse à cette question, d'abord l'article étudie à fond les dernières articulations de Lacan sur le symptôme et l'identification, pour ensuite réexaminer les proximités et les différences de cette identification au symptôme dans les psychoses et dans la fin d'analyse.

Mots-clés : analyste, fin d'analyse, identification, psychose, symptôme.

Identification with the symptom?

Using Lacan's 24th *Seminar* and his text *Ouverture de la Section Clinique* as my main points of reference in this article, I inquire into what Lacan referred to as “identification with the symptom,” which he proposed as not only the end of an analysis, but also as a type of identification that takes place in psychoses. In an attempt to provide a possible solution to this matter, I reviewed Lacan's last writings on symptoms and identification in depth, and then searched for the similarities and differences in the identification with one's symptom between the case of the end of an analysis and as it exists in psychoses.

Keywords: analyst, end of analysis, identification, psychoses, symptom.

* e-mail: vargascastro@yahoo.com.ar

¡Yo soy la herida y el cuchillo!
¡Yo soy la bofetada y la mejilla!
¡Yo soy los miembros y la rueda,
y la víctima y el verdugo!

CHARLES BAUDELAIRE



En el principio del psicoanálisis, el síntoma: desde Freud, con Anna O., Elizabeth, Miss Lucy y algunas otras histéricas.

Al final de un psicoanálisis, Lacan propone: identificación con el síntoma. Final irónico al consistir en identificarse con aquello de lo que se esperaba curarse: “[...] es en nombre del síntoma que alguien se queja a la entrada de la cura, precisamente como de aquello que parece que hace obstáculo a lo que sería una identificación satisfactoria [...]. Si bien el sujeto reconoce su síntoma, no quiere reconocerse en él”¹.

Preguntarnos por la identificación con el síntoma acarrea preguntarnos de qué identificación y de qué síntoma hablamos. Igualmente, y siguiendo los textos de Lacan, nos sugiere interrogar las similitudes y diferencias entre la identificación con el síntoma como fin de análisis y la identificación con el síntoma en la psicosis. A continuación, nos abocaremos a intentar dar respuestas a dichos interrogantes.

DOS REFERENCIAS

En la enseñanza de Lacan podemos encontrar dos referencias a propósito de la identificación con el síntoma, a saber, en el seminario *El fracaso del Un-desliz es el amor* y en “Apertura a la sección clínica”. Es a partir de estas referencias que nos remitiremos a otros textos con el propósito de dilucidarlas.

La primera referencia tiene lugar el 16 de noviembre de 1976, cuando Lacan, luego de mencionar los tres tipos de identificación (con el rasgo, histérica y con el padre), y luego de descartar la identificación con el analista, propuesta por Balint, se pregunta:

¿Con qué se identifica uno pues al final del análisis? —*pasa las páginas de sus notas*— ¿Se identificaría uno con su inconsciente? Eso es lo que yo no creo. Yo no lo creo porque el

1. Guy Clastres, “¿Qué quiere decir ‘identificarse con el síntoma?’”, *Uno por Uno* 39 (1994): 18.

inconsciente sigue siendo, digo sigue siendo, no digo sigue siendo eternamente porque no hay ninguna eternidad, sigue siendo el Otro. Es del Otro con A mayúscula [*Autre*] de lo que se trata en el inconsciente, no veo que se le pueda dar un sentido al inconsciente si no es el de situarlo en este Otro portador de significantes que mueve los hilos de lo que llamamos imprudentemente, imprudentemente porque es [...] —*Suspira*— Es ahí donde se alza la cuestión de lo que el sujeto es a partir del momento en que depende tan completamente del Otro. ¿En qué consiste entonces esa localización que es el análisis? ¿Sería o no sería eso identificarse, identificarse tomando sus, sus ganancias, una especie de distancia, identificarse con su síntoma? He avanzado que el síntoma puede ser, es acuñable, es corriente, puede ser el compañero sexual. Está [...] está en la línea de lo que he proferido, proferido sin que ello les hiciera gritar como descosidos, es un hecho, he proferido que, que el síntoma tomado en este sentido es, para emplear el término conocer, es lo que se conoce, es incluso lo que, lo que se conoce mejor sin que eso llegue demasiado lejos. [...] ¿Entonces qué quiere decir conocer? Conocer quiere decir *savoir faire* con ese síntoma, saber desenmarañarlo, saber manipularlo [...] *Savoir faire* ahí con el propio síntoma, iese es el fin del análisis, hay que reconocer que es corto! Eso no llega realmente muy lejos.²

La segunda referencia es del 5 de enero de 1977 en “Apertura de la sección clínica” en donde Solange Faladé le pregunta a Lacan sobre qué pensar del fin del análisis como identificación con el síntoma si se trata de un paranoico, a lo cual Lacan responde:

Es muy cierto que no sólo el paranoico se identifica con el síntoma sino que además el analista también se identifica con él. El psicoanálisis es una práctica delirante, pero es lo mejor que se dispone actualmente para hacerle tener paciencia a esa incómoda situación de ser hombre. En todo caso, es lo mejor que encontró Freud. Y él sostuvo que el psicoanalista nunca debe vacilar en delirar.³

¿QUÉ SÍNTOMA?

En el seminario *R.S.I.*, Lacan propone que una mujer es un síntoma para el hombre, lo cual consiste en “... situarla en articulación en el punto en que el goce fálico como tal es también su asunto”⁴ como respuesta a lo enigmático del goce femenino.

Insistirá en esto en el seminario siguiente diciendo que:

Me he permitido afirmar que el *sinthome* es precisamente el sexo al que no pertenezco, es decir, una mujer. Si una mujer es un *sinthome* para todo hombre, es completamente

2. Lacan, *El fracaso del Un-desliz es el amor. A la manera del seminario oral de Jacques Lacan, 1976-1977* (México: Artefactos, 2009), 20-21.
3. Jacques Lacan, “Apertura de la sección clínica”, en *Ornicar?* 3 (1981), 44-45.
4. Jacques Lacan, *Seminario 22. R.S.I.* (1974-1975), Clase del 21 de enero de 1975. Texto traducido por la Escuela Freudiana de Buenos Aires. Inédito.

claro que hay necesidad de encontrar otro nombre para lo que es el hombre para una mujer, puesto que el *sinthome* se caracteriza justamente por la no equivalencia.⁵

Lacan parece tener una perspectiva distinta en la referencia que hicimos al seminario *El fracaso de Un-desliz es el amor*, ya que consideraba que el hombre “nunca sabe arreglárselas” con una mujer, en cuanto a que “jamás deja de meter la pata al abordar a cualquiera de ellas”⁶. Igualmente podemos pensar esto del conocimiento, porque hasta el seminario *El sinthome* manifestó que “El conocimiento se muestra desde el principio como es —engañoso—”⁷. Conocer y saber-hacer no son sin engaño, no sin síntoma, no sin lo que no anda, lo que al andar mete la pata.

También en *R.S.I.* Lacan hace del padre un síntoma, siendo un hombre que tiene su deseo “*père-versement*”⁸ orientado, haciendo de una mujer objeto, causa de su deseo.

Ahora bien, en el seminario siguiente, Lacan escribe el síntoma de una forma antigua: *sinthome*. Podemos preguntarnos entonces, ¿por qué el cambio de grafía del síntoma? ¿es distinto el síntoma del *sinthome*? Si es así, ¿cómo entender frases como “el padre es un síntoma, o un *sinthome*, como ustedes quieran”⁹?

Lacan nos da una respuesta de por qué el cambio de grafía: “Elegí esta manera de escribirlo para sostener el nombre síntoma, que se pronuncia actualmente, no se sabe bien por qué, ‘*simptoma*’, es decir, algo que evoca la caída de algo, pues ‘*ptoma*’ quiere decir caída”¹⁰.

De esta referencia, consideramos que podemos extraer dos cuestiones. Por un lado, Lacan al hablar de “sostener el síntoma”, evoca lo que del síntoma no decae, lo que no cesa de no escribirse, es decir a la dimensión real del síntoma, así como de la fonación y su función de “sostener el significante”¹¹ al producir un cambio en la fonación como producto de escribir el síntoma de modo distinto. Por otro lado, Lacan no habla de la *palabra* “síntoma”, sino del “nombre síntoma”, lo cual nos advierte sobre la nominación y el síntoma.

Sin embargo, consideramos que al no mantener la grafía escribiendo “síntoma” y “*sinthome*” produce equívoco. Se trata entonces de cómo *interpretar*, en este caso, el síntoma/*sinthome*, y es precisamente en este seminario en donde propone que “... la interpretación opera únicamente por el equívoco”¹². No es lo mismo lo que se puede decir del síntoma, que lo que se escribe del síntoma en un análisis.

Veamos el seminario *El sinthome* con el propósito de intentar responder a nuestra pregunta.

5. Jacques Lacan, *El seminario. Libro 23. El sinthome* (Buenos Aires: Paidós, 2006), 99.

6. Jacques Lacan, “Conferencia en Ginebra sobre el síntoma”, en *Intervenciones y textos*, vol. II (Buenos Aires: Manantial, 2001), 131.

7. Lacan, *El seminario. Libro 23. El sinthome*, 62.

8. Homofonía entre “perversión” y “padreversión”, que en la edición de Paidós, traducida por Nora A. González, encontramos como “versión hacia el padre”.

9. Lacan, *El seminario. Libro 23. El sinthome*, 20.

10. Jacques Lacan, “Conclusiones del IX congreso de la EFP”, *Lettres de l'École Freudienne* 25 (1979), 220.

11. Lacan, *El seminario. Libro 23. El sinthome*, 73.

12. *Ibíd.*, 18.

SINTHOME: OTRA FORMA DE ESCRIBIR EL SÍNTOMA

En este seminario, en el cual Lacan hace de James Joyce un paradigma del *sinthome*, una cuestión que se hace evidente desde el inicio, es que Lacan se refiere indistintamente al *sinthome* y al síntoma, por ejemplo, cuando describe lo que en psiquiatría se conoce como manía¹³ o cuando se refiere a las “palabras impuestas”¹⁴. En ambas ocasiones, las llama *sinthome*, siendo estos conocidos como síntomas. Tan es así que llega a manifestar que el analista cuenta con “[...] el equívoco, como arma contra el *sinthome*”¹⁵.

Ahora bien, a diferencia del seminario anterior, Lacan propone que el cuarto nudo es necesario, que no basta con real, simbólico e imaginario, tanto así que se presenta como heredero de Freud, haciendo referencia al nudo borromeo de cuatro redondeles del que habló en el seminario *R.S.I.*, y en el que manifestó que para Freud los registros se mantenían unidos por un cuarto redondel llamado realidad psíquica, Nombre del Padre o complejo de Edipo¹⁶:

Digo que hay que suponer tetrádico lo que hace al lazo borromeo —que perversión sólo quiere decir *versión hacia el padre*—, que, en suma, el padre es un síntoma, o un *sinthome*, como ustedes quieran. Plantear el lazo enigmático de lo imaginario, lo simbólico y lo real implica o supone la ex-sistencia del síntoma.¹⁷

Podemos encontrar desde el principio de la enseñanza de Lacan la idea de nudo y enigma a propósito del padre, tal como lo evidencia la siguiente referencia:

¿Por qué ese esquema mínimo de la experiencia humana, que Freud nos dio en el complejo de Edipo, conserva para nosotros su valor irreductible y sin embargo *enigmático*? ¿Y, por qué este privilegio del complejo de Edipo? ¿Por qué quiere siempre Freud, con tanta insistencia, encontrarlo por doquier? ¿Por qué es ése un *nudo* que le parece tan esencial que no puede abandonarlo en la más mínima observación particular?¹⁸

La introducción del *sinthome* por parte de Lacan en el borromeo se justifica por permitir diferenciar los tres registros: “En la medida en que un sujeto anuda de a tres lo imaginario, lo simbólico y lo real, sólo se sostiene por su continuidad”¹⁹.

Igualmente, Lacan retoma en dos tetraedros lo que en el seminario *El reverso del psicoanálisis* planteó como el discurso del amo. En razón de lo necesario de la ex-sistencia del síntoma, así como por ser el discurso del amo también el discurso del inconsciente, Lacan divide el S_2 entre síntoma y símbolo, diciendo que esta división da cuenta de la división del sujeto, y puesto que “[...] un sujeto es lo que un significante representa para otro significante, necesitamos mostrar, por su insistencia, que en el síntoma uno de estos dos significantes encuentra su soporte en lo simbólico”²⁰.



13. *Ibíd.*, 12.

14. *Ibíd.*, 93.

15. *Ibíd.*, 17.

16. Jacques Lacan, *Seminario 22. R.S.I.* (1974-1975), Clase del 13 de enero de 1975. Texto traducido por la Escuela Freudiana de Buenos Aires. Inédito

17. Lacan, *El seminario. Libro 23. El sinthome*, 20.

18. Jacques Lacan, *El seminario. Libro 3. Las psicosis* (Buenos Aires: Paidós, 2009), 383. Las cursivas son mías.

19. Lacan, *El seminario. Libro 23. El sinthome*, 53.

20. *Ibíd.*, 24.

Gracias a dicha división, afirma Maleval:

[...] se distinguen dos vertientes de lo simbólico: la del significante, que produce una cadena articulándose con otro significante, que sólo posee valor diferencial y que es soporte de la función de representación; y la de la letra, ‘esencialmente localizada’, que se define por una identidad consigo misma y en la que se ancla el síntoma.²¹

Si Lacan le da tanta importancia a Joyce en este seminario es porque, vía la escritura, da cuenta de “saber arreglárselas”²² con su síntoma, teniendo como particular dicha escritura que solo evidencia un goce en juego y no un llamado al sentido, lo cual impide que pueda ser analizada:

Si Joyce le llama particularmente la atención a Lacan es porque demuestra estar ‘desabonado del inconsciente’, es decir, de la articulación S₁-S₂: nadie mejor que él pone de relieve la esencia del síntoma cuando, en *Finnegan’s Wake*, produce S₁ sin efecto de verdad, de tal forma que el lector no capta sino el goce de una escritura cuyo sentido permanece en suspenso.²³

Como lo planteamos inicialmente, Lacan acentúa la dimensión real del síntoma, de allí que lo escriba distinto. Dos ejemplos dan cuenta de esto: “El nudo borromeano está aquí justificado por materializar, por presentar esa referencia a la escritura. El nudo borromeano no es, en este caso, más que modo de escritura. En suma, él presentifica el registro de lo real”²⁴. Es lo mismo que dijo en el seminario *R.S.I.* cuando habló del síntoma: “es en el síntoma que identificamos lo que se produce en el campo de lo Real”²⁵.

Vemos entonces cómo en las últimas articulaciones realizadas por Lacan a propósito del síntoma ya no se trata de aquel síntoma como lo que es analizable²⁶ sino, precisamente, lo inanalizable, lo incurable. Pasamos del síntoma como lo analizable y la función del síntoma, al síntoma como necesario e irreductible, puesto que “No hay ninguna reducción radical del cuarto término, ni siquiera en el análisis, puesto que Freud enunció, no se sabe por qué vía, que hay una *Urverdrängung*, una represión que nunca se anula. Corresponde a la naturaleza misma de lo simbólico implicar este agujero”²⁷. Es precisamente frente a esta necesidad e irreductibilidad del síntoma que Lacan propone un saber hacer.

¿QUÉ IDENTIFICACIÓN?

En el seminario *R.S.I.*, Lacan propone tres identificaciones para ubicar en el nudo borromeo teniendo como referencia las identificaciones freudianas, a saber, la identificación con el rasgo, el padre y la histérica:

21. Jean-Claude Maleval, *La forclusión del Nombre del Padre* (Buenos Aires: Paidós, 2002), 132.

22. Lacan, *El seminario. Libro 23. El sinthome*, 26.

23. Maleval, *La forclusión del Nombre del Padre*, 131.

24. Jacques Lacan, *Seminario 21. Los incautos yerran o Los nombres del padre* (1973-1974), Clase del 21 de mayo de 1974. Texto traducido por la Escuela Freudiana de Buenos Aires. Inédito.

25. Jacques Lacan, *Seminario 22. R.S.I.* (1974-1975), Clase del 10 de diciembre de 1974. Texto traducido por la Escuela Freudiana de Buenos Aires. Inédito.

26. Véase Jacques Lacan, *El seminario. Libro 5. Las formaciones del inconsciente* (Buenos Aires: Paidós, 2007).

27. Lacan, *El seminario. Libro 23. El sinthome*, 42.

Si hay un Otro real, no está en otra parte que en el nudo mismo, y es en eso que no hay Otro del Otro. Este Otro real, háganse identificar a su Imaginario: ustedes tienen entonces la identificación de la histérica al deseo del Otro. Esto sucede en ese punto central [lugar en el que se encuentra el objeto *a*]. Identifíquense a lo Simbólico del Otro real: ustedes tienen entonces esa identificación que he especificado por *einzigster Zug*, por el rasgo unario. Identifíquense a lo Real del Otro real: ustedes obtienen lo que identifico con el nombre del padre; y es ahí que Freud designa lo que la identificación tiene que ver con el amor.²⁸

Como lo denota Lacan en la referencia que hicimos inicialmente a *El fracaso de Un-desliz es el amor*, no se trata de una identificación con el Otro. Sin embargo, tengamos presente que toda identificación "... es una identificación de significante"²⁹, por lo que este significante ha de ser de otro orden.

Siguiendo las articulaciones del apartado anterior, en donde la nominación es un cuarto elemento³⁰, esta identificación acarrea entonces un significante nuevo, un neologismo³¹, de allí que Lacan escriba el síntoma de una forma antigua, así como haga un uso distinto de él. No nos resulta extraño, entonces, que Lacan hable en las dos últimas clases del seminario *El fracaso del Un-desliz es el amor* de la invención de un significante nuevo, teniendo en cuenta que en el seminario anterior consideró la invención como un *sinthome*³²:

Lo que yo enuncio en todo caso es que, la invención de un significante es algo diferente a la memoria. No es que el niño invente, ese significante él lo recibe. Y es incluso eso que valdría que, que uno hiciese más. ¿Por qué no inventaría uno un significante [...] nuevo? Nuestros significantes son [...] son siempre recibidos. Un significante, por ejemplo, que no tuviera como el real ninguna especie de sentido. No se sabe, eso sería tal vez fecundo.³³

Fue precisamente lo que vimos a propósito de Joyce quien producía S_1 sin efecto de sentido. Dice Lacan que los significantes son siempre recibidos. Podemos decir recibidos del Otro, pero que acá se trata de significantes por fuera del Otro, vía la nominación del síntoma.

Si la identificación "es lo que se cristaliza en una identidad"³⁴, el *sinthome* hace una identidad, en este caso, radical, ya que no es con los significantes del Otro. De allí que Lacan comentara, a propósito de Joyce que "se identifica con *the individual*"³⁵, en la medida en que está identificado con la forma en que goza del inconsciente que lo determina³⁶, lo cual es lo más particular en cada sujeto.

28. Jacques Lacan, *Seminario 22. R.S.I.* (1974-1975), Clase del 18 de marzo de 1975. Texto traducido por la Escuela Freudiana de Buenos Aires. Inédito.

29. Jacques Lacan, *Seminario 9. La identificación* (1961-1962), Clase del 22 de noviembre de 1961. Texto traducido por la Escuela Freudiana de Buenos Aires. Inédito.

30. Lacan, *Seminario 22. R.S.I.* (1974-1975), Clase del 13 de mayo de 1975.

31. Recordemos que para tratarse de un neologismo, como lo señala Lacan en el seminario *Las psicosis*, se determina a partir de la economía del discurso del sujeto, la relación de significación a significación, en comparación con el ordenamiento del discurso común. El neologismo no debe restringirse a una palabra nueva, sino al uso en su estatuto significante y en su significación.

32. Lacan, *El seminario. Libro 23. El sinthome*, 130.

33. Lacan, *El fracaso del Un-desliz es el amor. A la manera del seminario oral de Jacques Lacan*, 181.

34. *Ibíd.*, 19.

35. Jacques Lacan, "Joyce el síntoma I", en *Uno por Uno* 44 (1997): 15.

36. Véase Lacan, *Seminario 22. R.S.I.* (1974-1975), Clase del 18 de febrero de 1975.

Es precisamente el *sinthome* el que nombra ese goce particular, allí donde “[...] el neurótico es en el fondo un Sin-Nombre”³⁷.

IDENTIFICACIÓN CON EL SÍNTOMA: ANALISTA (,) PSICÓTICO

Ahora bien, retomando la referencia que hicimos inicialmente a “Apertura de la sección clínica”, en donde Lacan considera que tanto el analista como el psicótico se identifican con el síntoma, podemos decir que desde Freud es posible encontrar puntos de similitud entre el analista y el psicótico, vía el delirio, la construcción y, leyéndolo con Lacan, algo relacionado con una forma de interpretación.

Leemos, por ejemplo, de la pluma de Freud en su célebre texto sobre la paranoia: “Queda para el futuro decidir si la teoría contiene más delirio del que yo quisiera, o el delirio, más verdad de lo que otros hallan hoy creíble”³⁸.

Igualmente, y más de veinte años después, a propósito de las construcciones en el análisis, escribe: “Las formaciones delirantes de los enfermos me aparecen como unos equivalentes de las construcciones que nosotros edificamos en los tratamientos analíticos, unos intentos de explicar y de restaurar [...]”³⁹.

También es cierto que en cuanto a la interpretación por equívoco, cuestión en la que Lacan enfatiza al final de su enseñanza, ha de parecersele: “Ellos [los paranoicos] no comprenden el sentido de las palabras que pronuncian, pero tienen una natural receptividad para su homofonía, que no necesita ser total”⁴⁰.

De allí que no resulte extraño que Lacan hable de los esfuerzos de los psicoanalistas por parecerse a los psicóticos⁴¹.

Ahora bien, si tanto el psicótico como el analista deliran, es por razones distintas. Del lado del analista se trata de la convicción que este tiene en el inconsciente, lo que le permite no considerar un lapsus como un mero error, sino como una formación del inconsciente que dice algo: “Freud inventó esta historia, es necesario decirlo, bien chiflada, que se llama inconsciente, y el inconsciente es tal vez un delirio freudiano. El inconsciente lo explica todo, pero, como bien lo articuló alguien llamado Karl Popper, explica demasiado. Es una conjetura que no puede tener refutación”⁴². Del lado del psicótico el delirio responde a la certeza del goce del Otro y a la forclusión del Nombre del Padre. Como ya lo señalaba Freud, el delirio surge como un intento de curación, de polarizar la pululación imaginaria que surge allí donde el significante falta.

Ahora bien, si tanto el analista como el psicótico se identifican con el síntoma es, según Soler⁴³, porque ambos son incrédulos.

En el recorrido de un análisis, mientras que inicialmente el analizante le presenta un síntoma como algo en lo que cree, es decir, que puede decir algo, la caída del

37. Jacques Lacan, “Subversión del sujeto y dialéctica del deseo en el inconsciente freudiano”, en *Escritos*, vol. II (Buenos Aires: Siglo XXI, 2008), 786.
38. Sigmund Freud, “Sobre un caso de paranoia descrito autobiográficamente”, en *Obras completas*, vol. XII (Buenos Aires: Amorrortu, 2001), 72.
39. Sigmund Freud, “Construcciones en el análisis”, en *Obras completas*, vol. XXIII (Buenos Aires: Amorrortu, 2001), 270.
40. Freud, “Sobre un caso de paranoia descrito autobiográficamente”, 35.
41. Lacan, *El fracaso del Un-desliz es el amor. A la manera del seminario oral de Jacques Lacan, 1976-1977*, 222.
42. Lacan, “Conclusiones del IX congreso de la EFP”, 219.
43. Véase Colette Soler, *Los afectos lacanianos* (Buenos Aires: Letra Viva, 2011).

sujeto puesto saber implica que se ha dejado de creer que el analista pueda decir la verdad del síntoma fundamental, momento en el que cesa el espejismo de la verdad⁴⁴. La articulación S₁-S₂ del síntoma inicial se reduce al síntoma en cuanto S₁ al dejar de dirigirse a un S₂ para producir saber.

Lo que acabamos de señalar como producto de un análisis, en la psicosis está de entrada, de allí que la transferencia no pueda ser pensada en los términos planteados en el algoritmo de la transferencia⁴⁵, es decir, sostenido por el sujeto supuesto saber, ya que la orientación de S₁ hacia S₂ para producir saber no se efectúa. Como indicamos en el apartado dedicado a preguntarnos sobre el síntoma, la articulación S₁-S₂ es el discurso del amo, a saber, del inconsciente. En razón de esto, hay un rechazo del inconsciente que se efectúa en la psicosis así como también en el fin de análisis⁴⁶.

Difieren entonces el psicótico y el analista en la identificación con el síntoma, puesto que el psicótico no cuenta con la ganancia de saber que otorga el paso de la transferencia a la incredulidad⁴⁷, a saber, “[...] por qué este síntoma le fue necesario, es decir, hasta situarlo del lado del ‘no dejando de escribirse’ que responde al ‘no deja de no escribirse’ de lo imposible de lo real. Es por eso que la verdad del síntoma no es del Otro, ni está en el Otro, sino que se reduce a lo necesario en el que reside su lógica”⁴⁸.

Sin embargo, tengamos presente que la palabra incrédulo tiene dos acepciones: ‘Que no cree con facilidad’ y ‘Que no tiene fe religiosa’⁴⁹.

Por lo tanto, la posición del incrédulo no es la de alguien que no crea, sino de alguien que no cree en un Otro sin barrar, de allí que el analista, si bien es cierto que llega a la posición de incrédulo, se presta en la transferencia a soportar el espejismo de la verdad en el invitar mismo de la asociación libre: eso quiere decir algo. Él ahí cree en el inconsciente, ese delirio freudiano.



BIBLIOGRAFÍA

CLASTRES, GUY. “¿Qué quiere decir ‘identificarse con el síntoma’?”. En *Uno por Uno* 39 (1994): 18-23.

FREUD, SIGMUND. “Sobre un caso de paranoia descrito autobiográficamente”. En *Obras completas*, vol. XII. Buenos Aires: Amorrortu, 2001.

FREUD, SIGMUND. “Construcciones en el análisis”. En *Obras completas*, vol. XXIII. Buenos Aires: Amorrortu, 2001.

LACAN, JACQUES. “Conclusiones del IX congreso de la EFP”. *Lettres de l'École Freudienne* 25 (1979): 219-220.

LACAN, JACQUES. “Apertura de la sección clínica”. *Ornicar?* 3 (1981): 37-46.

LACAN, JACQUES. “Joyce el síntoma I”. En *Uno por Uno* 44 (1997): 7-16.

LACAN, JACQUES. “Conferencia en Ginebra sobre el síntoma”. En *Intervenciones y textos*, vol. II. Buenos Aires: Manantial, 2001.

44. *Ibíd.*, 107.

45. Jacques Lacan, “Proposición del 9 de octubre de 1967 sobre el psicoanalista de la escuela”, en *Otros escritos* (Buenos Aires: Paidós, 2012), 266.

46. Colette Soler, *¿Qué se espera del psicoanálisis y del psicoanalista?* (Buenos Aires: Letra Viva, 2007), 251.

47. Soler, *Los afectos lacanianos*, 107.

48. Clastres, “¿Qué quiere decir ‘identificarse con el síntoma’?”, 22.

49. Real Academia Española, *Diccionario de la lengua española*, disponible en: <http://www.rae.es/rae.html>, 04/04/2012.

- LACAN, JACQUES. *El seminario. Libro 23. El sinthome*. Buenos Aires: Paidós, 2006.
- LACAN, JACQUES. *El seminario. Libro 5. Las formaciones del inconsciente*. Buenos Aires: Paidós, 2007.
- LACAN, JACQUES. "Subversión del sujeto y dialéctica del deseo en el inconsciente freudiano". En *Escritos*, vol. II. Buenos Aires: Siglo XXI, 2008.
- LACAN, JACQUES. *El fracaso del Un-desliz es el amor. A la manera del seminario oral de Jacques Lacan, 1976-1977*. México: Artefactos, 2008.
- LACAN, JACQUES. *El seminario. Libro 17. El reverso del psicoanálisis*. Buenos Aires: Paidós, 2009.
- LACAN, JACQUES. *El seminario. Libro 3. Las psicosis*. Buenos Aires: Paidós, 2009.
- LACAN, JACQUES. "Proposición del 9 de octubre de 1967 sobre el psicoanalista de la escuela". En *Otros escritos*. Buenos Aires: Paidós, 2012.
- LACAN, JACQUES. *Seminario 9. La identificación (1961-1962)*. Texto traducido por la Escuela Freudiana de Buenos Aires. Inédito.
- LACAN, JACQUES. *Seminario 21. Los no-incultos yerran o Los nombres del padre (1973-1974)*. Texto traducido por la Escuela Freudiana de Buenos Aires. Inédito.
- LACAN, JACQUES. *Seminario 22. R.S.I. (1974-1975)*. Texto traducido por la Escuela Freudiana de Buenos Aires. Inédito.
- MALEVAL, JEAN-CLAUDE. *La forclusión del Nombre del Padre*. Buenos Aires: Paidós, 2002.
- REAL ACADEMIA ESPAÑOLA. *Diccionario de la lengua española*. Disponible en: <http://www.rae.es/rae.html>, 04/04/2012.
- SOLER, COLETTE. *¿Qué se espera del psicoanálisis y del psicoanalista?* Buenos Aires: Letra Viva, 2007.
- SOLER, COLETTE. *Los afectos lacanianos*. Buenos Aires: Letra Viva, 2011.

